

LA LÍRICA DESDE LOS AÑOS 70 A NUESTROS DÍAS

Si nos adentramos, hoy en día, en cualquier librería, descubriremos lo siguiente: la inmensa mayoría de las obras que aparecen entre las estanterías de “los más vendidos” son novelas, no existiendo teatro ni lírica. Y, de hecho, los primeros puestos en las listas de ventas están copados por fenómenos editoriales, en su mayoría, foráneos. Unos pocos autores (Pérez Reverte, Antonio Gala, Matilde Asensi...) contrarrestan a los Dan Brown, JK Rowling y demás, siendo ellos también un fenómeno editorial, semejante, en sí mismos. Si nos adentramos en cualquier librería, la presencia de poemarios o de piezas teatrales estaría reducida a otras zonas de la tienda, menos a la mano de los consumidores. ¿Dónde quedan los poetas y los dramaturgos? ¿Existen obras narrativas, fuera del ámbito de la novela?

La novela histórica, que fusiona con éxito novela negra y policíaca, fue progresivamente asumiendo el papel dominante, en nuestros mercados. Asimismo, se han ido arrinconando otras propuestas más originales e innovadoras. A pesar de que los años posteriores a la Guerra Civil fueran de cierre cultural y social, lo cierto es que la oferta cultural no se encuentra ahora más diversificada, al menos en lo que se refiere a los autores de referencia. El mercado editorial y los certámenes han ido marcando una línea de la que, hoy en día, los autores tienen difícil escapar. Sí es cierto que los nuevos medios (Internet, la auto-edición, los libros digitales...) permiten que cualquier persona ponga su obra al alcance de los demás, pero... ¿acaso con un nivel mínimo de difusión?

En líneas generales, puede decirse que la situación social de España, desde los años setenta y hasta nuestros días, ha sido de una creciente pujanza económica. Consecuentemente, la clase media ha ido creciendo y también, y como es constante en toda nuestra historia literaria, la cuota de mercado editorial también ha avanzado. El fin de la censura permitió la apertura a todo tipo de temas. También es creciente la llegada de obras poéticas y narrativas desde toda Europa y América.

Centrándonos ya en la lírica del último tercio de siglo, vemos que en los inicios de los años setenta, los “**Novísimos**” rompieron con el realismo y abandonaron el humanismo literario, que veía en la literatura un instrumento de lucha contra las injusticias. Hay dos rasgos que caracterizan a estos poetas: la preferencia por una cultura de masas y el culteranismo. En sus temas destaca la cultura urbana, el exotismo y la belleza y la reflexión.

Desde 1975 hasta la actualidad, las orientaciones se han multiplicado, pero se aprecia una cierta tendencia a abandonar el esteticismo de los antecesores. La nueva poesía mantiene la temática urbana y la vida cotidiana se convierte en fuente de poemas de tono autobiográfico, en los que asoman sentimientos como el amor, la soledad, el paso del tiempo, la muerte... Los grandes temas, en suma.

Algunos poetas destacados son: Fernando Millán, Ana Rosetti, Eva Chinchilla, Miriam Reyes, Elena Médel, Carlos Pardo o Julio Reija, entre otros.